

EXPOSICIONES

Dibujos mágicos muy vivos

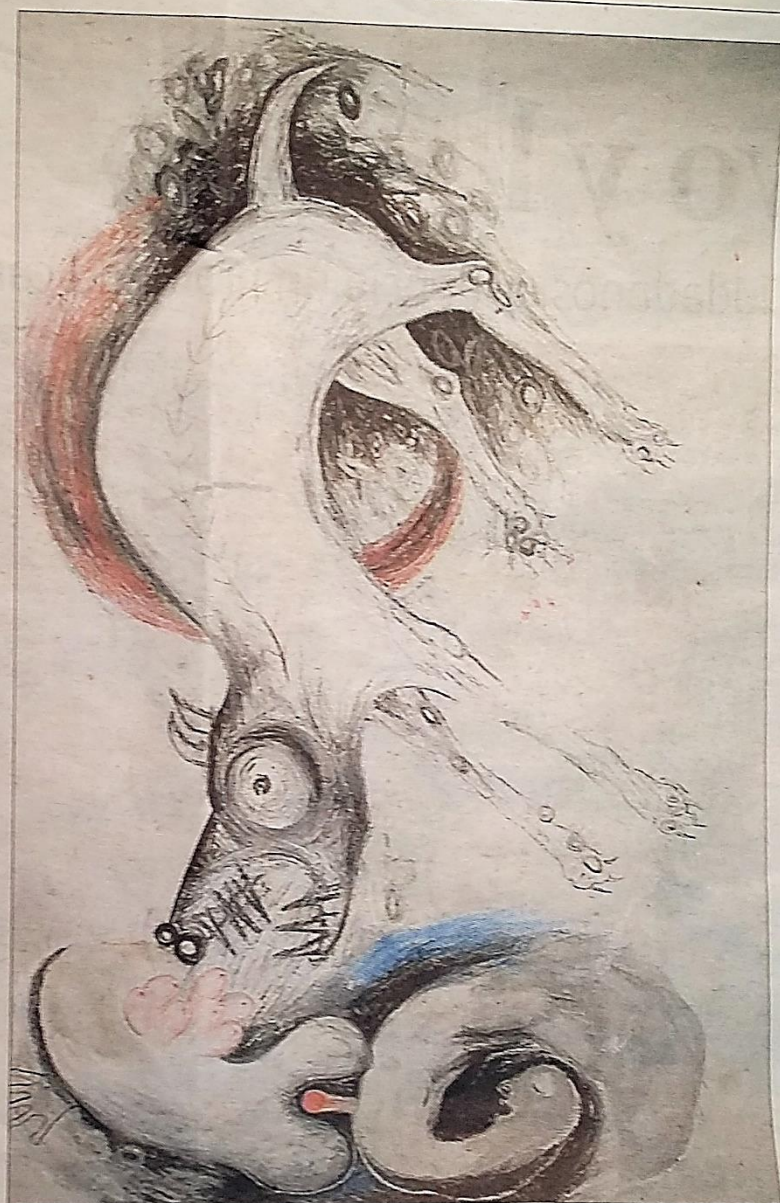
Tomás Paredes

Con rubro *Sobre-vivir*, hasta el 16 de mayo, Castrortega muestra su trabajo reciente, dominado por la impronta del dibujo. Pinturas y esculturas, grandes formatos; faisanes disecados, maderas, paños zoomorfos: explosión de vida, de compromiso, de fuerza, tal el grito atávico de un hombre despierto que quiere agitar a los otros.

Elefantes cetáceos, seres pájaros, peces y aves, ciervos y cuervos, perros, lobos, hombres rata, cazadores y abrazadores, sombras agoreras u optimistas para conformar un cosmos radiante e insólito, ancestral y nuevo, aijada y meguez, dolor y esperanza, música y griterío. Un orbe surrealizante y simbólico. Castrortega siempre ha estado atento, implicado, urgido, vigilado por el vivir activo: su respuesta existencial es mucho más que sobrevivir. Nadie sobrevive con dignidad si no vive con fervor ético.

Oficio e imaginación, técnica y fantasía, concepto y delirio, vigor y rigor, deformación y concisión convergen en un mundo propio, que destila su genética, el entorno de su génesis y dinámica. Castrortega nació en un medio rural y allí creció, Piedrabuena, 1956; entre montes y cacerías, jabalíes y rehalas, cárabos y anuros, melodías de pájaros y de la naturaleza, como el canto de la tierra en las primeras luces.

Licenciado en Bellas Artes



por la Complutense de Madrid, fue ayudante de Pedro Mozos. Becario en París, Berlín y Nueva York, desde 1982 ha realizado setenta exposiciones individuales en Europa y América, cosechando galardones significativos: premio Blanco y Negro,

'TEMOR' (2015)
Óleo sobre lino
de Castrortega.
300 x 200 cm
Galería There-

doom, Madrid.
Precio:
30.000 euros
Teléfono:
91-786-59-16

premio Nacional de Grabado, primera medalla en Valdepeñas. Ha participado en ferias internacionales como Arco y está representado en prestigiosas colecciones.

Castrortega derivó desde la abstracción a la figuración, del cromatismo vívido al ascetismo del color, donde carboncillo y grafito consolidan propuestas. El lirismo mágico ha ido cediendo terreno a la magia de un realismo onírico donde la vida respira genuina, leal, potente.